

ENTREVISTA a Federico Mayor Zaragoza, copresidente del grupo de alto nivel para la alianza de civilizaciones

“Hay que apostar por una cultura de paz”

ISIDRE AMBRÓS
Barcelona

Federico Mayor Zaragoza (Barcelona, 1934), copresidente del grupo de alto nivel de la alianza de civilizaciones creado por la ONU, considera un fracaso la imposición de las ideas mediante la fuerza y que ha llegado el momento de apostar decididamente por una cultura basada en el diálogo y en la paz. Este científico, fundador y presidente de la Fundación Cultura de la Paz, sostiene que la crisis de las caricaturas sobre Mahoma tiene su origen en la ignorancia y en la falta de voluntad de comprensión. Ex director general de la Unesco entre 1987 y 1999, Mayor Zaragoza opina que hay que respetar las reglas democráticas y que si el movimiento Hamas ha ganado las elecciones palestinas hay que dejar que gobierne.

–El conflicto de los dibujos sobre Mahoma pone a prueba la alianza de civilizaciones al enfrentar al mundo islámico con Europa. ¿Cómo se puede reconducir la situación?

–La solución es la misma que para cualquier otro conflicto. Hay que pasar de una cultura de fuerza, de desconocimiento del otro, a otra de diálogo y entendimiento. Hay que intentar comprender las razones del otro y no pensar que somos nosotros quienes estamos siempre en posesión de la verdad.

–¿Pero los disturbios por las viñetas no dan argumentos a los partidarios del choque de civilizaciones?

–La realidad sólo se puede transformar cuando se conoce. Los que afirman que todo cambio es imposible son los más ignorantes. Es una irresponsabilidad decir que la fuerza es la única solución posible. Ya ha pasado la época en que las personas eran súbditos y se les explicaba que si querían la paz tenían que preparar la guerra. Los tiempos han cambiado. La democracia significa que la gente cuenta. Y eso supone pasar de una cultura de fuerza y de imponer la ley del más fuerte a otra de diálogo, de paz. Hay que apostar por una cultura de paz.

–Pero la realidad...

–Los tiempos de la crítica fácil, de la guerra y del sufrimiento que el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, ha llevado a una parte del mundo se acaban. Los jóvenes no lo admiten. Los muertos y los heridos valen lo mismo, sean del bando que sean. Y le recuerdo que hay dos presidentes de Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt y John Fitzgerald Kennedy, que impulsaron en su día iniciativas en favor del diálogo y el progreso. Que nadie de los que nos critican olvide que estos dos grandes líderes de EE.UU. tuvieron unas ideas contrarias a las que ahora gobiernan. Y la alianza de civilizaciones



ÁLEX GARCÍA

Federico Mayor Zaragoza considera que tiene que haber principios éticos y justicia a escala mundial

será fruto del diálogo y de la voluntad de evitar que pase algo malo para nuestros descendientes.

–¿Cuáles son los límites, si los hay, de la alianza de civilizaciones?

–No hay límites. Todo dependerá del grado de implicación de la gente. Que nadie espere a ver lo que hacen los estados o las instituciones, que tanto hemos debilitado. Ahora mandan los bancos y las grandes corporaciones internacionales. Por tanto, lo primero que hay que hacer es decirle a la gente que nadie le dará nada, que deberá ganárselo por sí misma. Y que si alguien quiere un mundo distinto para sus hijos, deberá contribuir a un diálogo a escala mundial. Debemos volver a la visión, fundamental, de crear una convivencia a escala mundial.

–¿Y si la gente no se implica?

–Si no lo hacemos, seguiremos por un camino muy malo desde el punto de vista social. Nunca las asimetrías sociales habían alcanzado los niveles actuales, y el resultado es la frustración, el miedo y la violencia. Fíjese en las emigraciones actuales, son de desesperados, de gente que no espera nada. Debemos implicarnos todos para superar esta situación. Los problemas de democracia se resuelven con más democracia. Y los problemas de libertad se resuelven con más libertad y más justicia. Por esta razón hay que devolver el protagonismo a las instituciones y acabar con su politización. Pero esto no se hará si la gente no se implica y dice basta.

–Pero la iniciativa no es nueva. El entonces presidente iraní, Jatami, ya lanzó en su momento una propuesta para conciliar a las civilizaciones y cayó en el olvido.

–Lo propuso en 1998. La importancia radicaba en que era el presidente de Irán –un Estado teocrático– el que contestaba a Huntington, el autor de la teoría del choque de civilizaciones, y proponía un diálogo abierto, con un plan de acción. Fue un acto insólito, porque el presidente de Irán tiene muy poco poder. Teníamos que haberle apoyado.

–¿Se perdió una oportunidad?

–Sí. No puede ser que los problemas de la

OBJETIVOS DE LA ALIANZA

“Hemos definido tres grandes ejes de actuación: juventud, educación y medios de comunicación”

LA VICTORIA DE HAMAS

“Hay que respetar las reglas del juego mundiales, que se basan en la justicia y en la igualdad”

humanidad los decidan sólo unos pocos. No podemos tolerar que los grandes temas los gestionen a corto plazo y de forma miope un pequeño grupo de países. Hay que acabar con esta plutocracia. Hay que reconocer que el neoliberalismo ha sido un fracaso estruendoso. Y ahora lo que hay que hacer es arreglar las cosas. Tiene que haber principios éticos y justicia a escala mundial. No puede ser que todo lo arregle el mercado.

–¿Cuáles son los grandes ejes del plan de acción para la alianza de civilizaciones?

–Hemos definido tres grandes ejes de trabajo. Uno es la juventud. La historia ya está escrita, lo que hay que escribir es el futuro. El segundo son los medios de comunicación, sin ellos no se puede hacer una movilización mundial. Y el tercero es la educación. Por otra parte, hay acciones en que la última palabra la tendrá la ONU, pero hay otras que se pueden desarrollar ahora mismo y cuyo fin no es otro que movilizar a la gente; como por ejemplo, manifestaciones deportivas o intercambios de estudiantes. ¿Por qué no crear un Erasmus mundial? Hay que intentar que la gente invierta menos en sistemas de confrontación y favorezca actividades propias de la conciliación de culturas.

–Pero ése es el objetivo que persigue el diálogo euromediterráneo, lanzado en 1995.

–Sí, pero en este caso creo que ellos tienen más razón que nosotros. En los últimos cuarenta años hemos estado convencidos de que la evolución de los países del sur del Mediterráneo se haría con los préstamos que les dábamos. En lugar de ayudarlos como habíamos prometido, los hemos explotado y los acusa-

mos de corrupción y de otros defectos, cuando, en realidad, somos nosotros quienes no hemos cumplido nada. También debemos pensar en los corruptores. Así que creo que hemos de ser prudentes a la hora de hacer valoraciones, porque llega un momento en que la gente se cansa y te recuerda que has hecho las mismas promesas veinte veces.

–¿Qué políticas hay que impulsar o a cuáles hay que prestar especial atención?

–Políticas que afronten los grandes problemas a los que se enfrenta la sociedad actualmente, como son la energía o la inmigración. Pero en los temas sociales, creo que hay que hacer políticas de integración, que respeten la manera de ser de cada uno. Si no, se repetirán situaciones como la de Francia, que ahora ha comprobado que su política de asimilación de inmigrantes no ha funcionado.

–¿Qué opinión tiene sobre Hamas? Se celebran elecciones, avaladas internacionalmente, gana un grupo islámico radical, e inmediatamente Occidente se pone en guardia.

–Pues que deberíamos respetar las reglas del juego a escala mundial, que se basan precisamente en la justicia y en la igualdad. Y creo que la ONU debería desempeñar un papel importante. No se puede crear el precedente de dejar de lado a las Naciones Unidas y que alguien se tome la justicia por su cuenta, por la fuerza. ¿Acaso se ha ayudado a Al Fatah, todos estos años? Porque si uno repasa las declaraciones de Bush de hace tres años, se encuentra con que decía que mientras estuviera un terrorista llamado Arafat al frente de Al Fatah, no habría paz en Oriente Medio. Creo que cada uno debería ser responsable de sus propias palabras y actos. ●



Enmarca tu mirada

Monturas de marcas de rabiosa actualidad a precios pasados de moda.

ARMAND BASI POLO RALPH LAUREN EMPORIO ARMANI
EYEWEAR

Montura + Lentes monofocales orgánicas endurecidas desde*

120€

